

Cien pacientes se beneficiarán de una técnica que lucha con más eficacia contra el cáncer

El 54% de los afectados padece un tumor ginecológico en diferente fase y el 36%, un cáncer de mama con conservación del pecho

PAULA PINTOR

laribera@lasprovincias.es

ALZIRA. Un total de 52 pacientes del Hospital Universitario de La Ribera se han beneficiado ya de la Braquiterapia, una eficaz técnica de Radioterapia que el centro alcireño comenzó a aplicar el pasado 13 de mayo y de la que se prevé que se beneficien unos 100 pacientes al año.

La Braquiterapia, también conocida como Radioterapia Interna, es una técnica para el tratamiento del cáncer, que permite aplicar las dosis de radiación desde el centro del propio tumor, lo que aumenta la eficacia del tratamiento y reduce de manera considerable sus efectos secundarios. Además, se disminuye la probabilidad de que el tumor reaparezca en el mismo sitio, ya que permite aumentar la dosis de radiación en el tumor, sin incrementar ésta en las células sanas que hay alrededor.

Del total de pacientes tratados con esta técnica en los últimos siete meses en el Hospital de La Ribera, «el 54% padecen tumores ginecológicos (precoces o avanzados) y el 36% tienen un cáncer de mama con conservación del pecho, mientras que el 6% padece un tumor de cabeza y cuello y el 4% restante, sarcomas de partes blandas», ha afirmado el jefe del Servicio de Radioterapia del centro alcireño, el doctor Miguel Soler.

La Braquiterapia consiste en introducir en la zona tumoral del paciente una cápsula que contiene el isótopo Iridio 192, una de las sustancias radiactivas que emplea la Radioterapia para tratar los tumores cancerígenos.

Para llevar a cabo este implante, los especialistas del Hospital de La Ribera llevan un examen completo de la zona tumoral mediante TAC o Resonancia Magnética, con el objetivo de conocer las características



Proceso de la Braquiterapia en el Hospital Universitario de la Ribera. ■ LP

del tumor, su tamaño y los tejidos circundantes. Asimismo, realizan una simulación virtual de la sesión para conocer con exactitud su duración y las dosis adecuadas de radiación que la fuente debe emitir en cada punto del tumor para conseguir la mayor efectividad.

Una vez insertada la cápsula, el isótopo libera las radiaciones necesarias para irradiar el tumor, siguiendo el plan de tratamiento establecido. Al finalizar la sesión, de unos 25 minutos de duración, las fuentes radiactivas son cuidadosamente retiradas del cuerpo del paciente.

Según ha destacado el doctor Soler, «desde que implantamos esta técnica, hemos llevado a cabo 169

sesiones, la mayoría de forma ambulatoria, por lo que los pacientes tratados se han recuperado de forma rápida y confortable».

«Por lo general, el paciente al que se somete a una sesión de Braquiterapia es sedado aunque, dependiendo de la localización tumoral, utilizamos anestesia local, general o epidural, garantizando, así, que las sesiones sean seguras e indoloras», agregó Soler.

Cabe destacar que en las sesiones de Braquiterapia participa un completo equipo de especialistas compuesto por oncólogos radioterápicos, radiofísicos, dosimetristas, técnicos de Radioterapia, anestesiólogos y enfermeros.

El doctor Miguel Soler, del Hospital de la Ribera, destaca los beneficios al paciente

Las sesiones que se efectúan con esta técnica resultan menos dolorosas

La Braquiterapia es un complemento de la Radioterapia convencional o Externa (la que se administra a través de un acelerador lineal), ya que ésta se aplica en casos en los que no es fácil acceder hasta el tumor o éste es demasiado grande para llevar a cabo una correcta distribución de la radiación. En determinados casos, ambos tratamientos pueden combinarse de forma complementaria para aumentar su eficacia.

El Hospital de la Ribera diagnostica cada año cerca de 800 nuevos casos de cáncer. Desde su puesta en funcionamiento, el centro alcireño se ha posicionado al mismo nivel que los grandes hospitales nacionales en esta enfermedad.